



Revista AUS

ISSN: 0718-204X

ausrevista@uach.cl

Universidad Austral de Chile
Chile

Saelzer Canouet, Gerardo

Desde el urbanismo topográfico a las rectificaciones ilustradas: Ideario e instrucciones en
Valparaíso, 1822-1895.

Revista AUS, núm. 21, enero, 2017, pp. 18-25

Universidad Austral de Chile
Valdivia, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281753394003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

- ▲ **Palabras clave/** Cartografía histórica, orden, plazas, desarrollo comunal.
- ▲ **Keywords/** historical mapping, order, squares, district development.
- ▲ **Recepción/** 13 julio 2015
- ▲ **Aceptación/** 25 septiembre 2015

Desde el urbanismo topográfico a las rectificaciones ilustradas: Ideario e instrucciones en Valparaíso, 1822-1895.

From topographic urbanism to illustrated rectifications: Stock of ideas and instructions in Valparaíso, 1822-1895.

Gerardo Saelzer Canouet
Arquitecto, Universidad Católica de Valparaíso, Chile.
Magister en Historia, Universidad Católica de Valparaíso, Chile.
Profesor Adjunto Instituto de Arquitectura, Universidad Austral de Chile, Chile.
gerardo.saelzer@uach.cl

RESUMEN/ La cartografía histórica de Valparaíso permite constatar la puesta en relieve de ideas para la ciudad que no eran aún materializadas al momento de graficarlas. Disponibilidad de suelos llanos y corrección de trazas registran el surgimiento del discurso lineal, que distribuye la adaptación topográfica inicial entre la especialización del suelo, redistribución del centro urbano y especialización social. El análisis se propone conocer las causas y efectos del cambio, concluir si los proyectos pueden ser explicados por los planes que los impulsaron y cuál es la base de este desempeño en las perspectivas actuales del desarrollo en una comuna con patrimonio urbano. **ABSTRACT/** Valparaíso's historical mapping reveals ideas for the city which had not been materialized yet when it was charted. Flat land availability and trace corrections register the appearance of the linear discourse, which allocates the initial topographic adaptation between land specialization, down town redistribution, and social specialization. This analysis aims at learning about the causes and effects of change, concluding whether the projects can be explained by the plans that promoted them and the basis of this performance under current development prospects in a district with urban heritage.

EVOLUCIÓN CARTOGRÁFICA Y TRANSFERENCIA DE ESTRUCTURAS URBANAS.

La entrada y salida hacia el Puerto de Valparaíso por terreno costero nivelado formó parte de anhelos urbanos dibujados¹. La ocupación de predios rurales y llanos en El Almendral aceleraría en el s.XIX la prolongación de Valparaíso hacia el nuevo sector (imagen 1 e imagen 2). Se transfirió equipamiento que estaba en el puerto, edificando sobre explayaderos, áreas que el crecimiento había dejado baldías debido a inundaciones anuales. Los edificios que presidieron estos enclaves modificaron toponimias de origen fisiográfico y se consolidó una sucesión de plazas en el urbanismo topográfico de Valparaíso (Saelzer 2014). La particularidad reside en que en ellos se dotó al enclave original de lo que, como ciudad², estaba faltando.

Ciudad y expansión se ilustrarán como parte de las cartografías de la bahía hasta 1841 (imagen 3). Desde 1852³, mediante un cambio de escala e índices detallados, la cartografía se especializará en la ciudad (imagen 4), registrándose en ellos los componentes con que el área semi rural se convertía en lugar apto para organizar la ciudad que se tenía en mente. Aquella expansión encontró en Valparaíso cada vez más un centro, lo que se consigna mediante una plaza, duplicando el primer lugar del asentamiento. Esto genera, ya fuera del régimen colonial, un caso singular en Chile, donde se convierte la periferia en núcleo, siendo tan potente como el original. Posteriormente, el modelo de conexión, en condición horizontal, seguirá extendiéndose a toda la bahía (Cáceres y Sabatini 2007).

Entre los dos sectores de Valparaíso no se aprecian diferencias jerárquicas planimétricas, lo que es más notorio aún si se atienden planos de diferentes proyectos para dotar a la ciudad de un puerto mediante una única gran rada. Sin embargo, las mayores obras de ensanche, documentadas desde 1852, entregan rasgos de especialización en el uso del suelo de El Almendral, destacándose el plano Bologna de 1895 en función del tratamiento cromático (imagen 5). Planos de 1862 y 1898⁴, como catastros que proveen un plan de contingencias para el puerto, confirman instalaciones comerciales, cuyo emplazamiento junto a la línea de costa establece una clara definición de las actividades económicas ligadas a la proximidad de la actividad portuaria⁵.

¹ Desde la administración del Gobernador Manso de Velasco hasta la de Ambrosio O'Higgins.

² Con Cabildo desde 1789, título de ciudad en 1802, entra al régimen republicano en 1818.

³ Plano de la Ciudad y Puerto de Valparaíso, 1852. Ver en Vázquez et al. 1999.

⁴ A Plan of that part of the port of Valparaíso, 1862 y Plano indicador comercial, 1898, en Vázquez et al. 1999: 89, 110.

⁵ Dibujada como ente jerarquizado contra fondo abstracto.

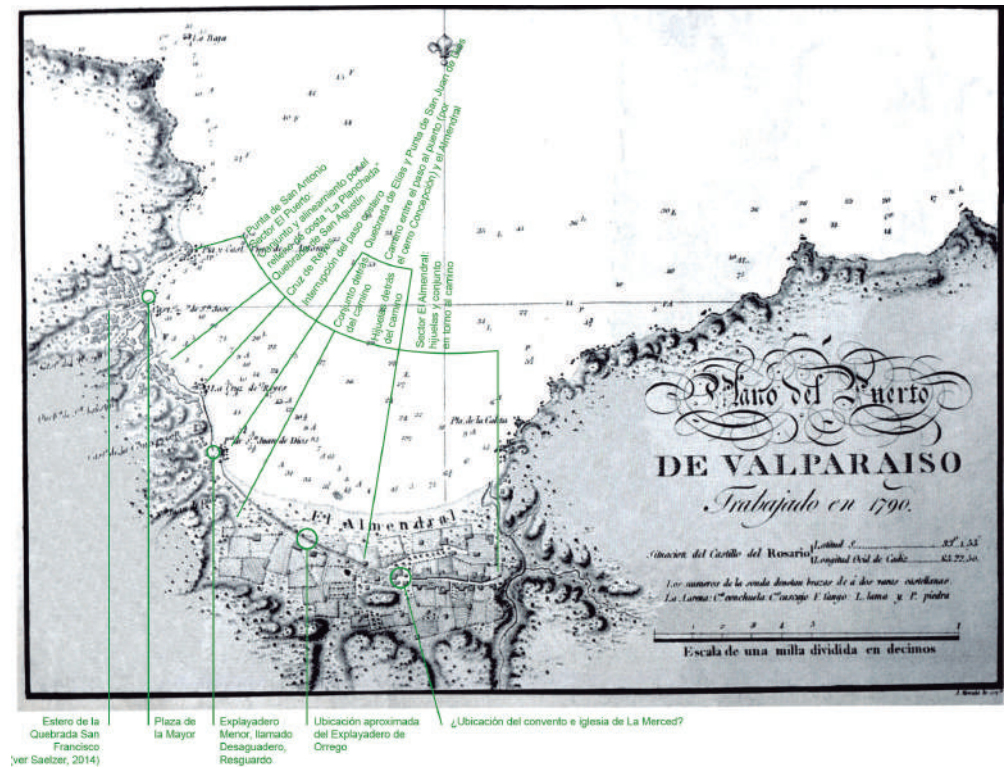


Imagen 1. Valparaíso en cartografías de la bahía: Situaciones y denominaciones 1790 (fuente: Vásquez et al. 1999. Anotaciones en el plano por el autor).

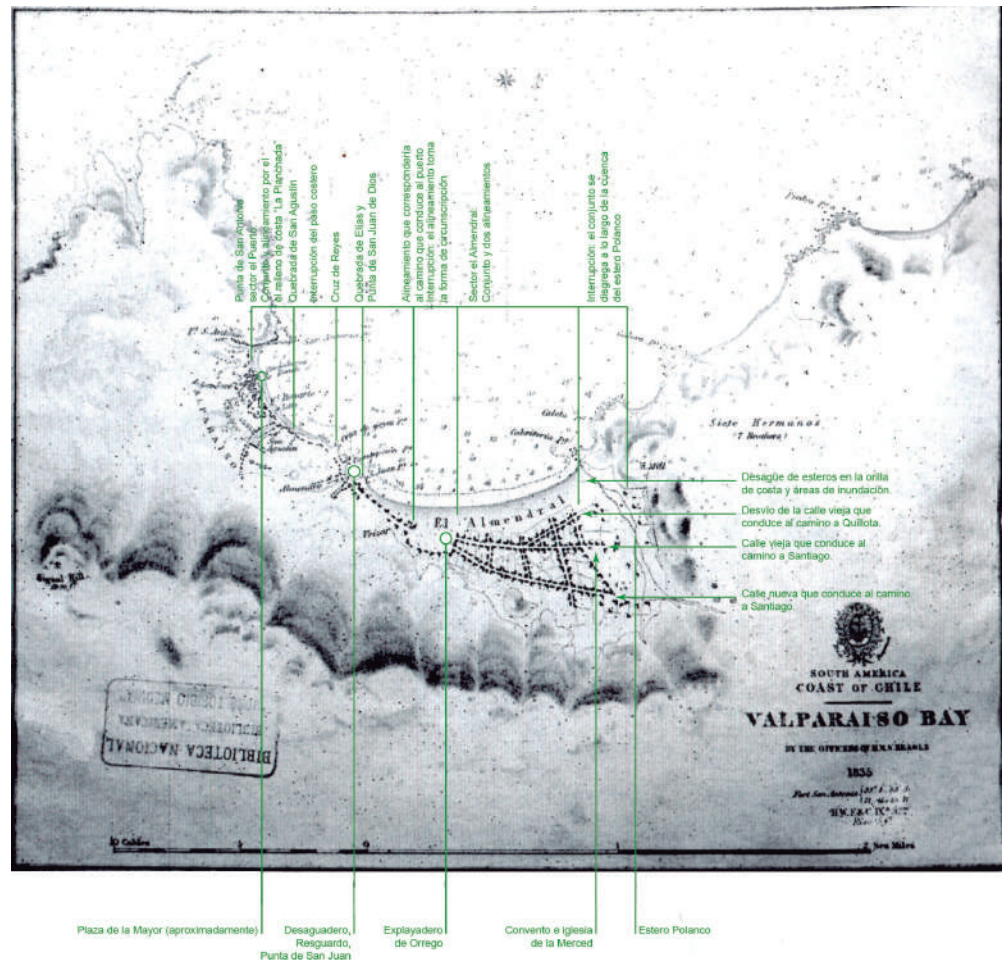


Imagen 2. Valparaíso en cartografías de la bahía: Situaciones y denominaciones 1835 (fuente: Vásquez et al. 1999. Anotaciones en el plano por el autor).

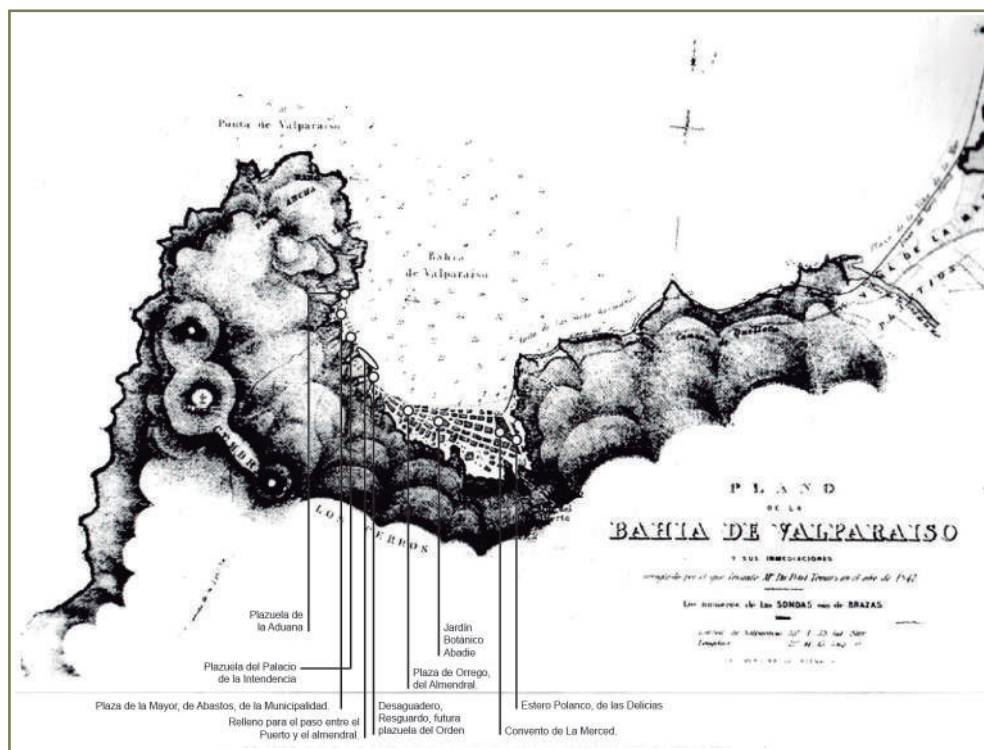
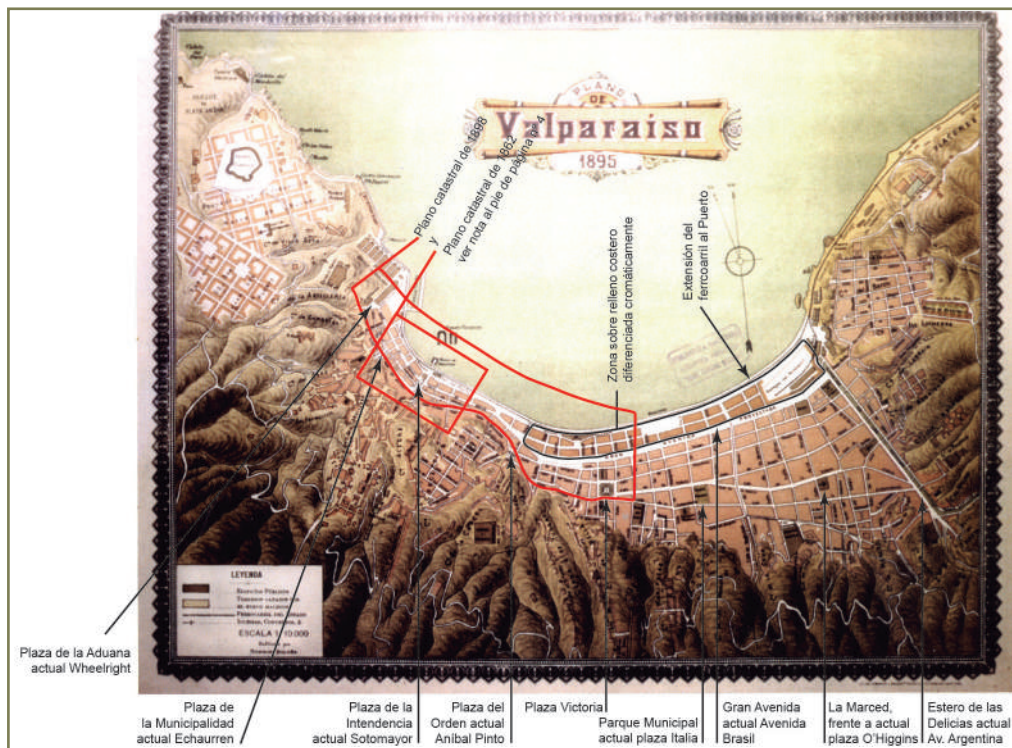


Imagen 3. Valparaíso en cartografías de la bahía: Situaciones y denominaciones 1841 (fuente: Vásquez et al. 1999: 81. Anotaciones en el plano por el autor).



Imagen 4. Valparaíso en planimetría urbana:
Situación y denominaciones 1854
(fuente: Salazar 1854. Plano Topográfico
de la ciudad y puerto de Valparaíso. Sala
Investigadores, Biblioteca Severin, Valparaíso.
Anotaciones en el plano por del autor).

Imagen 5. Valparaíso en planimetría urbana:
Situaciones y denominaciones 1895
(fuente: Bologna 1895; Vásquez et al. 1999.
Anotaciones en el plano por el autor).



Junto a los rellenos costeros y crecientes procedimientos portuarios que, desde 1863, dieron estructura horizontal, continua, lineal y zonificada a la ciudad completa (Texido 2009), la doble funcionalidad de los ensanches del plano Bologna supondría la puesta en marcha de principios de zonificación, reducto de la división del trabajo y organización industrial del territorio (Tella 2009).

Distinguir una zona exclusiva, en este caso comercial y ferroviaria, permite suponer una clara voluntad de evitar crecimientos descontrolados que degradarán las condiciones excepcionales del espacio. Paradójicamente, el espacio inicial de la expansión caracterizado a través de la sucesión de plazas, queda sumido detrás de las zonas costeras en la medida que se va limitando el libre acceso hasta el mar. Desde entonces se establecerán estructuras urbanas entre las plazas y la costa, que en el momento de su génesis no existían.

CASO PRECEDENTE EN UNA PLAZA E IDEARIO DE CIUDAD.

De las actas municipales, y sus modificaciones hasta 1837⁶, se comprende que por plaza se entendió el conjunto del espacio libre que reunía a los edificios públicos. La plaza de Abastos, también de la Municipalidad y actual Echaurren, tratándose de un mercado, recibía hacia 1820 su primer nombre (Méndez 2000). Un acta municipal⁷ es uno de los primeros informes que pone en discusión pública la necesidad de remodelar aquel espacio específico. Junto al análisis del dibujo regulador y catastro que lo sigue (Saelzer 2014), se logra identificar una condición que subyacía en anhelos y planes: geometrización o espacio regular y lugar público principal. Las acciones se dieron en torno a la ampliación de la plaza y el distanciamiento del litoral: un terreno adicionado junto a la Recova y el Cabildo hizo de la plaza un cuadrilátero y vinculó edificios de primera importancia - de gobierno y el comercio de abastecimiento diario-, mientras que la subasta del terreno a orilla de playa lo entregó a manos privadas (Urbina 1999)⁸. Cabe aquí notar

que la subasta busca, en parte, dotar a El Almendral de la infraestructura del sector puerto, pues un saldo de dinero se destina para construir "la otra Recova" (Méndez 2000) en lo que llamaron plaza de O'Higgins, habiendo mudado de explayadero de Orrego a plaza Victoria. Tras el desastre telúrico de 1822, en la reconstrucción coexisten dos datos que permiten retomar el desarrollo de la hipótesis planteada. El primero de ellos es la presencia del ingeniero Alberto Bacler D'Albe, reseñada por Barros Arana (1894), quien, encomendado para realizar la edificación de una Recova, aparece unido a Bernardo O'Higgins en la idea de planificación de Valparaíso. El segundo es el cambio de uso de suelo cuando para la Recova se requieren terrenos de la principal fortaleza que tuvo la ciudad, prácticamente colindante con la plaza. La función del ingeniero y constructor la amplía Barros Arana (1894), señalando que O'Higgins "llamó al ingeniero don D'Albe, para encargarle que trazase calles más regulares y espaciosas en los barrios que debían ser reconstruidos", refiriéndose

⁶ Desde la Constitución de 1833: la Municipalidad establecida como órgano de administración local a nivel de Departamento (territorio de dimensión regional), anterior al Decreto de Creación de Municipales de 1891.

⁷ Números 20 y 21, analizada por Luz María Méndez (2000).

⁸ Josué Waddington, ingeniero, comerciante, empresario; fondos que permitirían la reconstrucción de dos calles.

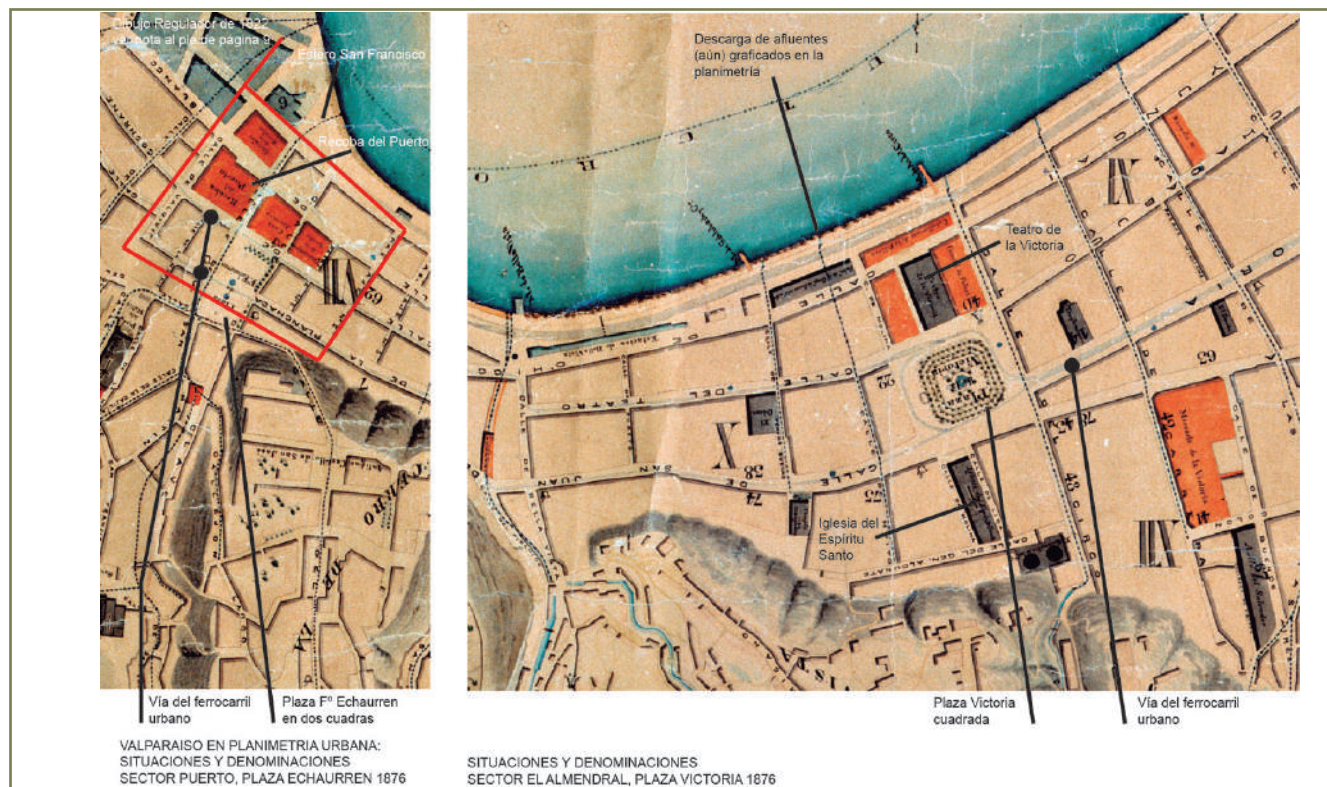


Imagen 6. Fragmentos de Plano topográfico, población baja y alta de Valparaíso (fuente: Mannheim 1876. Anotaciones en el plano por el autor).

luego al impedimento político⁹ para lograr esta realización, pero designándola “plan”, y de “vasta escala”. Este dato puede hacer posible visualizar, en las instrucciones sustentadas en una proyección, un plan de concepción geométrica antes que topográfica, que no estará lejos de desarrollarse en el Director Supremo. Al respecto, se observa que O’Higgins procuró cuadrricular la planta de El Almendral con calles rectas y espaciosas (Urbina, 1999). Estas obras deben observarse durante los decenios siguientes, cuando es posible refrendar los cambios al comparar los planos anteriores y posteriores a la fecha de aquel terremoto.

El sentido de abastos asociado al de plaza mayor comienza a separarse. El proceso de transformación conlleva dejar de lado la ubicación simbólica de las instituciones, perdiendo con ello la impronta hispánica de Indias. El desdoblamiento arquitectónico

y social entre las plazas de Abastos (ca. 1822) y Victoria (ca. 1872) implicó contar con dos núcleos regulares, formándose los denominados microespacios culturales y microespacios de sociabilización (Méndez 1987). En claro contraste respecto de la institucionalidad colonial y del espacio público que comienza a variar en cuanto a simbologías (Serrano 2008), la Plaza Victoria sumará además un actor plenamente social y laico: el teatro. Su arquitectura, más la iglesia agustina del Espíritu Santo, apodada catedral, como sus actos relevantes hacia la calle, y el Palacio Ross, compartieron el espacio común. La planimetría, como interés pormenorizado por la ciudad, exhibe en 1876, en el reconstruido plano Mannheim, una particularidad más (imagen 6): los rieles del ferrocarril urbano¹⁰ rodean las plazas Victoria y Abastos; en cambio, las antiguas plazas son cruzadas. Se preservan así las

remodelaciones de estas dos plazas y en la gráfica se las destaca por sobre las otras. La Plaza Victoria, concebida en el dibujo de 1872 (imagen 7) y remodelada desde 1886 a 1889¹¹, esfuerzo del Intendente de la provincia¹², encuentra en 1852¹³ y en la transformación cuadrilátera de la Plaza de Abastos, los precedentes para conseguir una planta rectangular. Los ejercicios que hicieron de ambas plazas un arquetipo de espacio público, dejan vislumbrar características formales y urbanísticas que fueron consideradas: correspondencia con manzanas alineadas a un casco urbano, jardines sobre el cuadrilátero, un paseo, organización de El Almendral hasta el final del llano. Como albores de la concepción paisajística generalizada (Urbina 1999) y enfoques hacia el control social del espacio público (Urbina 2003), las remodelaciones urbanas sumaron políticas arquitectónicas¹⁴.

⁹ La capitulación y exilio de Bernardo O’Higgins en 1823.

¹⁰ De tracción animal en primera instancia.

¹¹ Remodelación final.

¹² Francisco Echaurren. La provincia de Valparaíso integra a dos departamentos. Valparaíso es uno de ellos.

¹³ El Diario n° 408. Crónica. 27.09.1852. Archivo Biblioteca Nacional. El cronista expresa la importancia del gran espacio en una ciudad que carece de éstos, a pesar de que se trata de la misma superficie existente de lo que se heredó del displayadero de Orrego.

¹⁴ Considerado en el Artículo n°9 de la Ley de 1876. Ver en Anguita 1912.

Precisamente, entre 1871-1872, el debate sobre conciencia individual y reubicación de jurisdicciones de los diversos poderes gobernantes¹⁵, desprendieron efectos concretos en la concepción de las propiedades públicas y el espacio plural (Serrano 2008). Entre las demás plazas existentes, se ampliará la plaza de la Intendencia hasta ordenarla en un rectángulo, aunque nunca será intervenida como jardín. Definida en ella una jerarquía, quedará vinculada a los edificios y símbolos monumentales, así como la Plaza del Orden que, con un solo ángulo recto, presidirá la ruta a importantes cerros.

CONSECUENCIAS. Observadas las calles de El Almendral en las primeras cartografías, que las sabemos barriales y arenales, en la quinta de recreo y en el jardín botánico se combinaron con la escala de la cuadra¹⁶. Es posible asociar que, entre la acción mercantil del litoral y las rurales, la tradición de labradores, como caso de esparcimiento, se ha convertido en comercio urbano (Urbina 1999); igualmente los naturalistas botánicos asociados a la jardinería¹⁷. Bajo estas vertientes culturales, la actividad privada comienza a traspasarse a los espacios y cuidados públicos (Calderón 2001), cuando la ilustración es fuente de urbanismo, asiento del poder y del capital en las metrópolis (Alonso 1985): viveros, más la infraestructura del servicio de agua desde 1850; se corresponde con la dotación del nuevo paisajismo en plazas y calles. Atendiendo a esta actividad, oficio de expertos, se concluye que el micropaisaje es un paisaje cultural (Gastó 2010) más amplio que la denotación de un espacio reducido, definiéndose una expresión del paisaje en manos de artífices, mientras sea aún posible en Valparaíso.

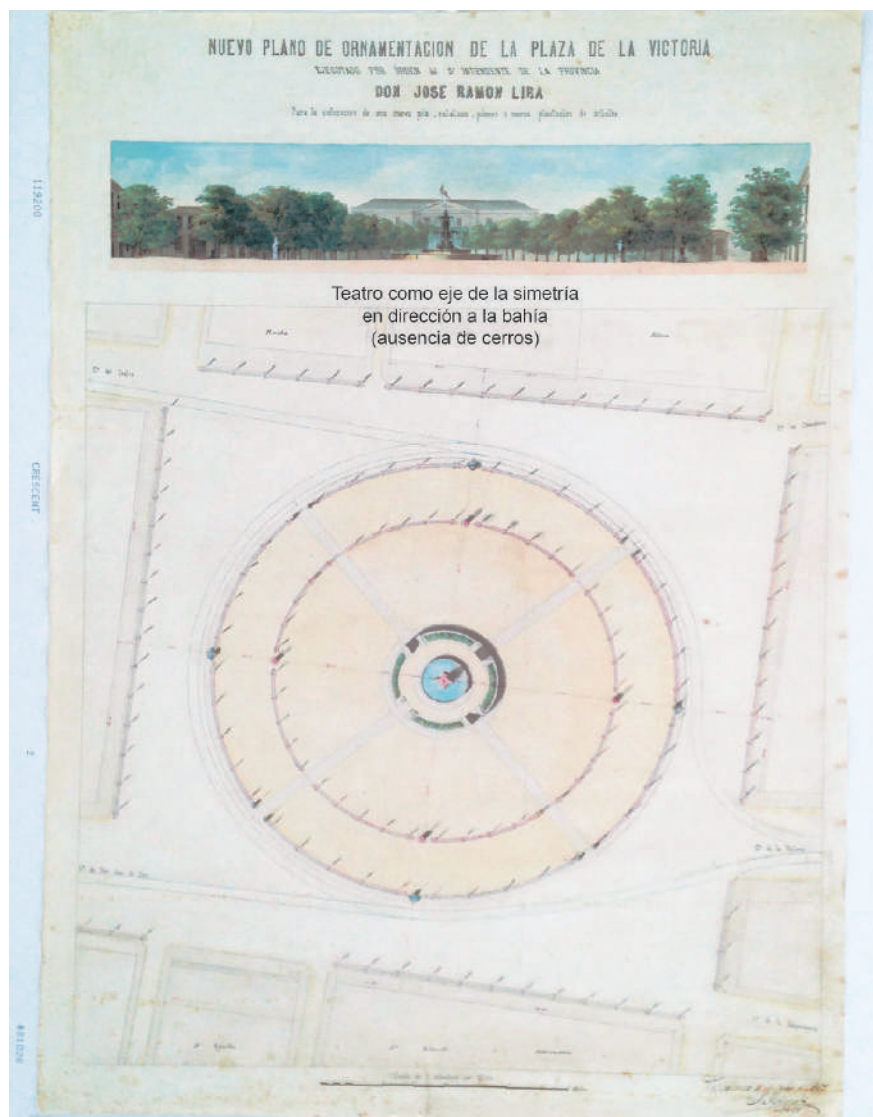


Imagen 7. Nuevo plano de ornamentación de la plaza de la Victoria, ejecutado por orden del Sr. Intendente de la Provincia, Don José Ramón Lira (fuente: Aldunate 1867. Nuevo plano de ornamentación de la plaza de la Victoria, ejecutado por orden del Sr. Intendente de la Provincia, Don José Ramón Lira. Sala Investigadores, Biblioteca Severin, Valparaíso).

¹⁵ Poderes del Estado incluyendo el eclesiástico.

¹⁶ El jardín botánico Abadie, graficado desde 1852, más la expansión de parcelaciones con características de quintas agrícolas visualizados con claridad en los planos Meinheim de 1876 y Bologna de 1895.

¹⁷ El nacimiento de la afición por el jardín: Juan Vives, Thomas Bridges y Dupré, Guiot, Arnol, Odon y Pablo Abadie (Urbina 1999).

Las consecuencias de vertientes ilustradas rectificando y arborizando Valparaíso son directas en El Almendral: además de la calle Victoria en 1874 serán intentadas alamedas en Las Delicias y en la Gran Avenida del Brasil¹⁸. Victoria e Independencia serán reformuladas sobre lo que era la calle menor Maipú, desplegándose una espacialidad en El Almendral -la Avenida Pedro Montt- y eje vertebral viario de todo Valparaíso, como no se había tenido. El boulevard incluirá la Plaza Municipal, original jardín botánico Abadie. Luego se agrega la Plaza de la Merced, en 1906, entre el eje vertebral y la (hoy desaparecida) Iglesia Mercedaria de dos torres.

En textos de habitantes temporales fechados desde 1822¹⁹, se vislumbra parte de los procesos urbanos analizados. Relacionado con la reconstrucción, el interés sobre el uso del litoral que prosigue del puerto hacia El Almendral, en los relatos cuenta las casas altas, de extranjeros, que se alternan con las de un piso alineadas en las calles a la usanza colonial²⁰. En aquellas observaciones, la anticipación a obras públicas trazadas en la cartografía, aunque no necesariamente consolidadas, subyace la mirada crítica que concede importancia a la urbanización de la creciente ciudad. No obstante la precariedad que comparten las nuevas infraestructuras, se realizaron esfuerzos por encontrar la manera de hacer perdurar los edificios en una región que es asaltada por inundaciones y terremotos. Constituyendo estos fenómenos

grandes influencias al momento de trazar y edificar, la regularidad es percibida no solo en la ordenación de casas y solares, sino también en la concepción de una red urbana²¹ que garantiza comunicación expedita y seguridad²². Desde las primeras condicionantes topográficas en la urbanización del litoral a lo largo del puerto hasta el explayaderos de Orrego, la composición de regularidades comenzó a imponerse a los relieves como a curvaturas resultantes de mar y pendientes. La expansión, duplicación de centralidades y regularidad cumplirían en los planos urbanos la función de ordenar asentamientos, así como era buscado en las normas que limitaron la actividad a los usos ambulantes en los espacios públicos. Justamente, registrándose en el análisis la relación entre hechos y dibujos, la certeza de los mismos resulta de enlaces con las disposiciones municipales²³ de las que dan cuenta los decretos. En la consolidación de los terrenos llanos, la disposición urbana se expresará desde el orden lineal hasta el orden social, como la simetría, ausencias de cerros y litoral que encuadra el "Nuevo plano de ornamentación de la plaza de la Victoria". Inserto Valparaíso en una globalización comercial precapitalista y en transición institucional, detalles escasamente estudiados en la cartografía histórica permiten entrever en la administración de temas locales el desempeño social de al menos parte del inicio de la planificación

urbana republicana. En Chile, una vertiente de ordenamientos programados se encuentra en la segunda mitad del siglo, exclusivamente y por separado para Valparaíso una y para Santiago otra²⁴, aun cuando el sentido oficial de comunidad en el país no es percibido como localista (Salazar 1999)²⁵.

La aplicación abstracta de un ideario que se intenta desde 1822, encontró en 1841, en la municipalidad, el establecimiento de necesidades para los espacios públicos (Méndez 2000). Las siguientes ordenanzas municipales de 1872 comprendieron una visión integradora que encaró trazado de calles y fachadas, el problema del espacio común y seguridades de los transeúntes²⁶. Estas reglamentaciones, completadas en 1873, serán la base del Proyecto de Ley de 1874²⁷, cuya puesta en práctica deviene una vez más en la construcción de plazas, nuevas anchuras de calles y callejones (Urbina 1999).

De las crecientes exigencias de urbanización surgen supuestos urbanísticos que trascienden el período: una fase de accesibilidad (ca. 1740-1848) y otra de mecanización (1876-1895, siguiendo los planos Meinheim y Bologna). El discurso lineal que se define desde 1844, y que abarcará hasta 1920²⁸ (Figueroa 2009), se acompañó de una evolución arquitectónica. Parte importante de la producción estuvo ubicada frente a las plazas y uniendo segmentos del eje vertebral.

¹⁸ Ver Archivo Municipal a partir de vol. 5, acta del 22.01.1841 y acta del 10.01.1843.

¹⁹ J.A. Moerenhout, S. Haigh, M. Graham, R. Longeville, C.E. Blath, F. Tristan, G. Lafond de Lurcy, F. Walpole, D. F. Sarmiento.

²⁰ Desprendido a partir del plano de 1790 (imagen 1).

²¹ Blath y Moerenhout observan el proceso urbano entre 1821 y 1828.

²² En caso de incendio o de un fenómeno hostil.

²³ Administración local a nivel de Departamento, aún anterior al Decreto de Creación de Municipalidades de 1891.

²⁴ Ley de 1874: *Apertura, prolongación de calles, paseos públicos en la Ciudad de Santiago.- Condiciones a que debe sujetarse*, y Ley de 1876: *Transformación de la Ciudad de Valparaíso. Lei sobre la materia*. Ver Anguita 1912.

²⁵ En este caso los Intendentes dependientes del Presidente de la República en el Estado de 1930.

²⁶ En El Almendral entre 1872 y 1894: la remodelación de las plazas Victoria, del Orden, del Hospital (rebautizada de Hontaneda), la compra del jardín Abadie, el desarrollo de una Alameda como paseo de Las Delicias.

²⁷ Aprobado en 1876 sobre ordenanzas urbanísticas como Ley de *Transformación de la Ciudad de Valparaíso. Lei sobre la maeria*. Ver Anguita 1912. Las Delicias.

²⁸ Arturo Soria y Mata en Madrid.

CONCLUSIONES. Se observa que en un proceso de adaptación y articulación de fuerzas culturales va tomando forma un pensamiento político original, completando y continuando lo que se había empezado. Observando la urbanización entre 1852 y 1972, que fue hecha sobre ordenamientos antiguos, reajustándolos y ejecutados de la manera en que posteriormente lo registran los planos, ¿no sería el plan de Bernardo O'Higgins, que se está cumpliendo cincuenta años después?

Se evidencia la organización de uno o varios marcos para tejer en el urbanismo topográfico las actividades sociales y económicas mediante el discurso lineal. Si la idea de accesibilidad, rectificación y modernización de un casco original se transmitió a los espacios públicos, se consideraron mediante un anhelo político que impregnó ilustraciones gráficas que se unen por un conducto ideológico en reemplazo de la sociedad colonial. Durante el proceso de organización de las repúblicas hispanoamericanas, las plazas mantienen la función de los actos cívicos y sacros, pero son parte del nuevo medio cultural que se está formando. Además, ejercicios urbanos sobre la fisiografía, entre hechos devastadores y reglamentaciones, han constituido una base histórica. Asimismo, como ciudad, destruyendo avances, si se reconstruye se corrige a sí misma bajo

idearios que se reanudan después de cada desastre.

La aproximación a ciertos pensamientos tiene por interés conectar la llegada de un enciclopedismo a un caso local sudamericano del siglo XIX. Como futura comuna, Valparaíso incluyó la gestación de autonomía, vocación de identidad y concepción del desarrollo. El estudio de unos ideales en un personaje en primera línea de influencia en Chile, podría responder a la temprana modernización urbana cuyo rescate actual se adscribe a la gestión de patrimonio de la humanidad. Conclusiones historiográficas urbano culturales poco estudiadas se enfocan hacia el desarrollo estratégico comunal, donde yace la planificación del mejoramiento de los ejes viales estructurantes y del turismo como enlace entre historia y valorización cultural de la ciudad. ▲▲

REFERENCIAS

- Alonso, J., 1985. *Madrid 1898-1931: de corte a metrópoli*. Comunidad de Madrid, Consejería de Cultura y Deportes, Secretaría General Técnica.
- Anguita, R., 1912. *Leyes promulgadas en Chile: Tomo II, 1855-1886*. Barcelona, Santiago: Biblioteca del Congreso Nacional.
- Barros Arana, D., 1894. "Terremoto del 19 de noviembre de 1822: Ruina de Valparaíso", en *Historia General de Chile*, capítulo XI, Nº8 Santiago: Editorial Universitaria (edición 2005).
- Cáceres, G. y Sabatini, F., 2007. "Suburbanización y segregación urbana en el Chile decimonónico: hipótesis sobre la formación histórica del Gran Valparaíso." En *Historias Urbanas, Homenaje a Armando de Ramón*. Santiago: Ediciones PUC, 93-122.
- El Diario Nº 408. 1852. Crónica del 27 de septiembre de 1852. Santiago: Archivo Biblioteca Nacional.
- Figuerola, J., 2009. "La ciudad lineal del centenario: Los cien años de la utopía lineal." *Revista de Urbanismo Universidad de Chile*, 20.
- Gastó, J., Gálvez, M. y Morales, P., 2010. "Construcción y articulación del paisaje rural." *AUS*, 7, 6-11.
- Méndez, L. M., 2000. *El mundo de las plazas, parques y jardines de Valparaíso* (Serie Monografías Históricas, Nº12). Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Méndez, L. M., 1987. *Plazas y parques de Valparaíso: transformaciones en el micropaisaje urbano*. (Serie Monografías Históricas, Nº 1). Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso, 21-44.
- Saelzer, G., 2014. "Urbanismo topográfico según la cartografía histórica: desde las fortificaciones hasta las plazas de Valparaíso." *AUS*, 15, 34-39.
- Salazar G. y Pinto J., 1999. *Historia contemporánea de Chile I: Estado, legitimidad, ciudadanía*. Santiago: LOM.
- Serrano, S., 2008. *Qué hacer con Dios en la República: política y secularización en Chile (1845-1885)*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- Tella, G., 2009. "El escenario de la zonificación." En *Buenos Aires: Albores de una ciudad moderna*. Buenos Aires: Ediciones Nobuko, 271-315.
- Texidó, A., 2009. "Evolución del frente marítimo." (Consultado el 15.03.2014). ARQ, 73. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-69962009000300013
- Urbina, X., 2003. "Vendedores ambulantes, comerciantes de "puestos", mendigos y otros tipos populares de Valparaíso en el siglo XIX." *Archivum*, 4.
- Urbina, R. 1999. *Valparaíso, auge y ocaso del viejo Pancho*. Valparaíso: Editorial Puntángelos.
- Vásquez, N. Iglesias, R. y Molina, M. 1999. *Cartografía Histórica de Valparaíso*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- El Diario Nº 408. Crónica del 27 de septiembre de 1852. Archivo Biblioteca Nacional, Santiago.